

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

¿Cómo perciben los alumnos el maltrato entre pares o “bullying”? análisis de algunas respuestas en base a un cuestionario semiestructurado realizado con alumnos de 7º grado de escuela pública de la CABA.

Veccia, Teresa, Levin, Eduardo Daniel, Waisbrot, Cecilia, Sgromo, Fabiana y Zotta, María Gabriela.

Cita:

Veccia, Teresa, Levin, Eduardo Daniel, Waisbrot, Cecilia, Sgromo, Fabiana y Zotta, María Gabriela (2012). *¿Cómo perciben los alumnos el maltrato entre pares o “bullying”? análisis de algunas respuestas en base a un cuestionario semiestructurado realizado con alumnos de 7º grado de escuela pública de la CABA. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/981>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/3cT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿CÓMO PERCIBEN LOS ALUMNOS EL MALTRATO ENTRE PARES O “BULLYING”? ANÁLISIS DE ALGUNAS RESPUESTAS EN BASE A UN CUESTIONARIO SEMIESTRUCTURADO REALIZADO CON ALUMNOS DE 7º GRADO DE ESCUELA PÚBLICA DE LA CABA

Veccia, Teresa - Levin, Eduardo Daniel - Waisbrot, Cecilia - Sgromo, Fabiana - Zotta, María Gabriela

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo continúa siendo parte de los avances alcanzados a partir de nuestro actual proyecto de investigación[i], cuyo objetivo final es el diseño de un cuestionario triforma, focalizado en docentes, padres y alumnos, para abordar el estudio sobre maltrato entre pares (Bullying).

Este escrito parte del trabajo de campo llevado a cabo con alumnos de séptimo grado de una escuela pública de la CABA, con la modalidad de trabajo de los Grupos Focales. En este caso centraremos nuestro análisis y reflexión sobre la base del cuestionario semiestructurado, escrito y anónimo, administrado a posteriori del mismo. En líneas generales se pudieron observar cómo las respuestas de ellos han ido denunciando la presencia de escenarios de agresividad y maltrato entre pares, aunque bajo una mirada predominantemente pasiva, siendo meros espectadores. Paralelamente, la complejidad de dichas problemáticas, han sido depositadas en el afuera, señalando por sobre todo, la insuficiente intervención por parte de los adultos ante dichos eventos, clamándoles mayor implicancia y compromiso.

Palabras Clave

Alumnos, Cuestionario, Percepción, Maltrato.

Abstract

HOW DO STUDENTS PERCEIVE THE ABUSE BETWEEN PEERS OR “BULLYING”? ANALYSIS OF SOME ANSWERS, ON THE BASIS OF A SEMI-STRUCTURED QUESTIONNAIRE CARRIED OUT WITH GRADE 7 STUDENTS FROM CABA PUBLIC SCHOOLS.

This work presented here is part of the progress from our current research project [i], whose final objective is the design of a triforma questionnaire focused on teachers, parents and students, in order to approach to the study on abuse between peers (Bullying).

This paper starts from a field study carried out with Grade 7 students of a public school of the CABA, with the Focus Group working mode. In this case we will center our analyses and reflection on the basis of the semi-structured, written and anonymous questionnaire, which was administered after such field study. In general we could see how the students' answers have been denouncing the presence of scenes of aggression and bullying among peers, although they showed this under a mainly passive look and being mere spectators. In parallel, the complexity of these problems has been deposited on the outside, pointing above all, the insufficient intervention by adults to face such events, clamoring them a greater implication and commitment.

Key Words

Students, abuse, perception, questionnaire.

Introducción

Este trabajo que presentamos forma parte de los avances alcanzados a partir de nuestro actual proyecto de investigación[i], cuyo objetivo final es el diseño de un cuestionario triforma, focalizado en docentes, padres y alumnos, para abordar el estudio sobre maltrato entre pares (Bullying).

El bullying es una de las formas que adopta la violencia en el ámbito escolar, mayormente de manera oculta a la mirada de los adultos y responsables del cumplimiento de las normas de convivencia. Esta condición sería uno de los pivotes que obstaculizarían su adecuada resolución.

En anteriores presentaciones hemos ido exponiendo y analizando diversos aspectos referidos a una serie de observables que se fueron obteniendo desde la experiencia de campo realizada con niños de séptimo grado de una escuela pública de la CABA. (Veccia, 2009)[ii]

En esta oportunidad, se focalizará en el trabajo y análisis de dos de las preguntas semiestructuradas efectuadas por medio del cuestionario

escrito y anónimo. Cabe recordar que dicho cuestionario fue administrado individualmente con posterioridad a la implementación de los Grupos Focales (GF). El mismo constó de seis preguntas semi-estructuradas, las cuales podrán ser halladas en el anexo.

Objetivos

Los objetivos propuestos estarán focalizados en la observación, análisis y reflexión sobre cómo los alumnos perciben la agresividad y maltrato entre pares, cuáles serían, según ellos, las partes implicadas, y qué reflexiones o propuestas propondrían sobre dicha problemática.

Antecedentes Teóricos

Dan Olweus, investigó el fenómeno del maltrato entre pares en los países escandinavos en los años 1980[iii] y fue quien luego lo denominó con el término bullying, traducido comúnmente como matoneo, acoso o maltrato. Dentro de la escena de maltrato, describió diferentes tipos de protagonismo. Sumado a quien lleva a cabo la escena de maltrato u hostigamiento, así como la presencia de la víctima, se encuentran también aquellos otros seguidores que apoyan dicho accionar tanto activa como pasivamente, los que se oponen pero adoptan una actitud pasiva, y los que se oponen e intentan detener dicho maltrato. Es cierto que estos diferentes roles no son estancos sino que, por el contrario, son pasibles de sufrir rotaciones de acuerdo al caso particular del que se trate. “En una situación, un menor puede ser partidario pasivo del acoso dirigido a un estudiante nuevo al que no conoce; en otra situación, puede defender a un amigo que está siendo acosado. Durante la clase de educación física, un menor puede ser objeto de acoso. Avanzado el día, el mismo menor puede meterse con otros estudiantes más jóvenes en el autobús del colegio. Los papeles de los menores dependen del contexto social específico, y de la interrelación entre los estudiantes dentro de dicho contexto” [iv]. Numerosos autores han ido señalando la importancia que adquiere el grupo de pares, especialmente los denominados “testigos”, “seguidores” o “espectadores”. Estos son, en definitiva, una de los pivotes fundamentales en el escenario del maltrato entre pares.

Es sabido que la hostilidad como modo conductual puede reflejarse en muy diversas formas. Algunas manifestaciones hostiles pueden ser sutiles, encubiertas, mientras otras son explícitas. Desde la ironía, la burla o mofa, indiferencia o la antipatía, hasta la violencia verbal, actitudinal o física de manera directa (Levin, 2012). Dentro de ellas ubicamos el término “maltrato”. Isla (2008), por su parte, señala la pluralidad de significados que puede tener la violencia como maltrato, y la incidencia que posee lo subjetivo en ella.

Souto (2000) caracteriza a la violencia como una fuerza impetuosa, intensa, una coacción ejercida sobre una persona, un grupo o bienes materiales para obtener su aprobación, para influir sobre su conducta, etc. Partiendo de que en todo hecho de maltrato existen diferentes protagonistas, ¿Solamente el adulto sería el responsable de dichos escenarios? ¿Qué elementos podrían estar poniéndose en juego en aquellos protagonistas que asumen un rol de observador, ya sea activo o pasivo? ¿Acaso de este modo quedarían exentos de todo peligro futuro? Como señala Kowalski: “El fenómeno de acoso puede erosionar la atmósfera social general del colegio” [vi]

Metodología

Se implementó una metodología que se enmarca dentro del enfoque cualitativo de investigación.

Participantes

Como se ha venido señalando en anteriores presentaciones, se ha trabajado con una muestra de 24 alumnos de séptimo grado cuyas edades comprendían entre 12 y 13 años, pertenecientes a una escuela pública de la CABA. La mayoría de los alumnos pertenecían a una posición socioeconómica baja, con predominancia de diferentes nacionalidades, entre los cuales, entre ellos, se hallaban un importante porcentaje de población peruana y boliviana.

Instrumentos

Las técnicas implementadas en toda la experiencia de los GF fueron las siguientes:

1. Dinámica de Grupos focales (GF).
2. Inclusión de dos láminas con imágenes referida a maltrato entre pares.
3. Administración de un cuestionario escrito, aplicado de manera individual y anónimo. Sobre este último centralizaremos nuestra presentación.

Procedimiento

Luego de llevarse a cabo la dinámica de los GF, la administración del cuestionario escrito de carácter individual y anónimo posibilitó la focalización en nuestra temática de investigación, así como facilitaba mayor profundidad y especificidad en relación a la percepción y experiencia de maltrato entre pares de modo individual (Ver anexo I). La hipótesis que sostuvo este accionar era evitar posibles influencias tanto del propio grupo como incluso de la mirada del coordinador a cargo. Asimismo, facilitaba la participación de cada uno de los alumnos que conformaron dichos subgrupos abordados.

Discusión de resultados

Para el abordaje de los objetivos planteados para el presente trabajo, citaremos un resumen de las respuestas más significativas que los alumnos han llegado a dar de manera individual y anónima, en base a las preguntas referidas a situaciones de agresión (Ver anexo II). Las preguntas seleccionadas para esta oportunidad han sido las siguientes:

1. ¿Pensás que se dan situaciones de agresión en tú escuela? ¿Entre quienes? ¿Qué hacen los profesores? ¿Y los padres que hacen?
2. ¿Viste o escuchaste que algún compañero fuera agredido muchas veces, durante mucho tiempo?

Algunas respuestas significativas:

1. Con respecto a ellos mismos: “Pelear por estupideces. Hay agresiones entre compañeros y amigos. Alumnos contra alumnos, docentes contra alumnos. Hay bastante agresión entre los dos Séptimos. Algunos se pegan piñas, patadas, insultos”. Con respecto a la intervención del adulto: “Hay casos que no hacen nada, no se dan cuenta. A veces por meterse resultan lastimados. Los padres siempre

defienden a sus hijos. Algunos docentes te cuidan. A veces nos frenan y los padres ni se enteran. Los docentes a veces los separan. Mandan notas por cuaderno y a veces los padres retan”.

2. En relación a si se enteraron o vieron que algún compañero/a haya sido agredido/a en varias oportunidades, prácticamente todos afirmaron la existencia de estos hechos. Sin embargo, han diferido en cuanto a argumentos y opiniones posteriores al respecto. Algunos manifestaban preocupación, asombro, emociones, mientras otros se preguntaban el porqué. Los motivos que generaban dichas situaciones han sido variados (ser el “nuevo”, por “procedencia”, etc.). Quizás lo destacable en sus respuestas ha sido que solo unos muy pocos señalaban desaprobación ante estas situaciones, incluso mostrando cierta empatía para con quien fuese la víctima en ese preciso momento.

Respecto a la primera de las preguntas resumidas, podríamos ver que hay un reconocimiento por parte de los alumnos de situaciones de agresión y que los implicados son de forma unánime ellos mismos. Fue claro cómo depositaban en los adultos, la responsabilidad absoluta de que, a raíz de la ineficacia del sistema, estos hechos de maltrato se sucedían a diario. En otras palabras, estarían aseverando de alguna manera que, si existiera mayor presencia, control y aplicación de las normas de convivencia tanto de las autoridades de la escuela así como de los padres, estos hechos no ocurrirían.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se desprenderían aquí dos posibles interrogantes:

a. ¿Qué rol y grado de implicancia jugaría cada uno de los alumnos en estas situaciones de maltrato?

b. ¿Cuáles podrían ser los factores motivacionales por los cuales ellos mismos quedarían “entrampados” en el rol de ser meros espectadores y, en definitiva, víctimas indirectas de los escenarios de maltrato?

Tomando a Bleichmar, S. (2008), la escuela, además de ser el espacio donde se transmiten conocimientos académicos, tiene actualmente que “enfrentar el desafío de colocar nuevamente la norma legal y legítima en el corazón de la escuela. Sin la construcción de esa legalidad, no hay contexto para procesar y redefinir día tras día las subjetividades de chicos y maestros”. El cumplimiento de las normas implica una renuncia y una entrada a la “cultura”. La inscripción a la norma siempre presupone renunciaciones. Por eso la autora citada remarca el papel de la escuela como formadora de subjetividades.

La particularidad de la actualidad en la que vivimos, es que se plantean una multiplicidad de justificaciones acerca de un complejo conflicto que no adquiere una solución legítima. Los padres acusando a los responsables de la escuela, la escuela culpabilizando a los marcos socioculturales y familiares, los chicos proyectando el conflicto en la ineficacia del mundo de los adultos. Si todo ello fuere así. ¿No habría lugar para pensar en una responsabilidad compartida?

Con respecto a la segunda pregunta seleccionada vemos que apunta al fenómeno que nos ocupa en nuestra investigación, el maltrato entre pares, si vieron o escucharon si hubo hostigamiento reiterado. Aquí nuevamente surgieron acuerdos en los alumnos ya que todos afirmaron detectar dicho fenómeno aunque ubicándose en meros espectadores o testigos (“si, lo escuche” “si, casi siempre” etc.). Solo

uno de los integrantes negó haber percibido maltrato alguno en la escuela. ¿Sería la excepción dentro de este subgrupo, o bien parte implicada en la misma?

Surgieron testimonios en base a los que vieron (testigos) y los que sufrieron el hostigamiento. Lo que no ha aparecido en ninguna de las respuestas, evidentemente, es aquel alumno que adoptaría el papel de victimario o agresor. Si todos fueron testigos o víctimas, ¿dónde estaría la figura del agresor- hostigador? Hasta esta instancia abordada, nadie ha llegado a hacer cargo de estos hechos, aunque todos los saben, lo perciben y hasta lo padecen a diario.

Muy probablemente si se hubiese indagado a posteriori, hubiesen surgido -como en determinados momentos había surgido durante los GF- una serie de variadas argumentaciones que sostendrían el porqué de su accionar, sus respuestas y conductas adoptadas. ¿Sería entonces, que la búsqueda en la figura del adulto responsable estaría ubicada una función de juez o mediador?

Conclusiones

A través de este breve recorrido y análisis por medio de dos de las respuestas obtenidas por los alumnos, hallamos la afirmación de la existencia de situaciones de agresividad y maltrato; situaciones que todos ellos parecen tener claro conocimiento pero no terminan de hallar las herramientas necesarias para poder hacer frente a ellas de manera efectiva.

Esperan un rol del adulto más activo, comprometido, que promueva y sostenga leyes de convivencia claras y precisas, y que permita así la percepción de que ellos están siendo cuidados y resguardados de todo accionar de maltrato.

En sus respuestas y reflexiones fueron predominando la asunción de roles como espectadores o testigos de situaciones que, más allá de que así lo deseen, acuerden o no, terminaron siendo copartícipes de estos hechos.

Se infirió un alto nivel de maltrato y violencia que es silenciado ante la mirada de los otros. Incluso entre los mismos subgrupos, las miradas y gestos cómplices, los silencios y las indirectas, enmarcaban códigos internos que favorecían la propia vulnerabilidad del grupo todo.

Podría decirse que “todos saben pero al mismo tiempo callan”. Como señala Villalta Páucar (2007): “El grupo cumple el rol de auditorio activo para modular la expresión de la violencia”.

Deteniéndonos específicamente en aquellas escenas referidas al bullying, la dificultad que el adulto posee para poder detectarlo radicaría en los diferentes modos que adoptan el maltrato u hostigamiento entre pares, así como el particular desencuentro comunicacional y conductual entre docentes y alumnos.

Algunos autores que han abordado el fenómeno de la “violencia escolar” formulan interrogantes reflexivos sobre el tema: ¿Qué sostendría un acto de violencia? Y más aún, ¿Qué es lo que motivaría a un sujeto a asumir el papel de hostigador? Por un lado, la influencia de los contextos sociocultural y familiar, la historia personal, la estructura psíquica, y las experiencias transitadas. Por el otro lado, la necesidad de descarga, la necesidad de poder y dominio, la búsqueda de placer y protagonismo, entre otros. Levin (2012).

Pensamos que el mismo es un fenómeno multideterminado y multicausal, al igual que un síntoma, hay un contexto en el que se interrelacionan los diversos sistemas contextuales en donde el niño se encuentra implicado (factores subjetivos individuales del hostigado, hostigador, grupo, adultos, pautas y valores, aspectos familiares, docentes que se hacen los distraídos, padres ausentes o impotentes, normas poco claras, instituciones ineficientes, etc.)

La particularidad del bullying residiría en que estos observables terminan instalándose en una persona y en un tiempo que se va extendiendo insistentemente y de manera creciente. Lo que se plantean son roles asimétricos y rotativos: víctima-victimario y testigos que van rotando dentro del entramado escolar.

A raíz de estas primeras observaciones y conjeturas, destacamos la imperiosa necesidad de construir una herramienta que facilite la indagación sobre los motivos, argumentos, requerimientos y desenlaces posibles sobre un escenario que sigue complejizándose con el correr del tiempo.

Para finalizar, deseamos resaltar partiendo de los datos analizados, la importancia de crear dispositivos aplicados y orientados a la sensibilización, prevención y abordaje de estos problemas de convivencia, los mismos actores implicados a partir de este trabajo han expresado la necesidad que tenían de testimoniar lo que les estaba aconteciendo individual y grupalmente respecto al maltrato entre pares.

Bibliografía

Avilés Martínez, M. & Morena, C. (2005). "Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI". *Anales de Psicología*, 21, N° 1, pp. 27-41.

Bleichmar, S. (2008). "Violencia social- Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades (Escritos, conferencias, interrogantes)". Colección Conjunciones. Buenos Aires. Noveduc.

Carrasco, M. González Calderón, M. (2006) "Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelo explicativos". Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=VOLUMEN&revista_busqueda=5483&clave_busqueda=4

Isla, A. (2008), "La violencia y sus formas", Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas, Ministerio de Educación. Buenos Aires.

Kowalski, R., Limber, S. & Agatston, P. (2009) "CyberBullying: el acoso escolar en la era digital", Bilbao: Desclée De Brouwer.

Levin, E. (2012) "Agresividad y maltrato en el ámbito escolar ¿Una nueva modalidad vincular?", Buenos Aires, Edit. Biblos.

Olweus, D. (1998). "Conductas de acoso y amenazas entre escolares", Segunda edición, Madrid. Morata.

Piñuel, Cantero y Oñate (2005) "Informe Cisneros VII: "Violencia y Acoso Escolar" En Alumnos De Primaria, Eso y Bachiller", Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo, www.acosoescolar.com, Disponible en: <http://www.internen.com/acoso/docs/ICAM.pdf>

Souto, M. (2000) "Las formaciones grupales en la escuela", Buenos Aires, Paidós.

Tamar, F. (2005). "Maltrato entre escolares (Bullying): Estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar". *Psykhe*, 14, N° 1, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 211-225.

Veccia, T., Cattáneo, B., Calzada, J. & Grisóla, E. (2008). "El maltrato entre pares en contextos escolares: la mirada de los docentes y los padres". XII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico, Ciudad de La Plata.

Veccia, T., Calzada, J., Grisóla, E., (2009). "La percepción de la violencia

entre pares en contextos escolares: un estudio cualitativo", *Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología UBA*, pp. 159-168.

Villalta Páucar, M. y otros, (2007) "Pasado a llevar. La violencia en la educación media municipalizada". *Estudios pedagógicos XXXIII*, N°1, pp. 45-62, Universidad Católica del Maule, Escuela de Psicología, Talca, Chile.

Notas

[i] Proyecto de investigación: "Maltrato entre iguales como expresión de la violencia interpersonal. Construcción de un instrumento para evaluar su incidencia en contextos escolares" (Proyecto 2006-2009/P804). UBACYT. Director: Veccia, Teresa Ana.

Proyecto de investigación: Estudio de la Incidencia del Maltrato entre Pares en Escuelas Públicas de la Ciudad de Buenos Aires. Diseño de un Cuestionario Tri-Forma para Evaluar la Percepción de Docentes, Padres y Alumnos. (Código de Proyecto: 20020090200688) UBACyT Director: Veccia, Teresa Ana.

[ii] Veccia, T. y otros (2007) "Maltrato entre pares como expresión de la violencia interpersonal. Un panorama de la realidad latinoamericana". En: *El Malestar en lo cotidiano. Diferentes miradas en Salud Mental*. (cap. III, pp. 225-227). Asociación Argentina de Profesionales de Salud Mental. Serie Conexiones.

[iii] Olweus, D. (1998). "Conductas de acoso y amenazas entre escolares", Segunda edición, Madrid. Morata.

[iv] Kowalski, R., Limber, S. & Agatston, P. (2009) "CyberBullying: el acoso escolar en la era digital", Bilbao: Desclée De Brouwer, p. 66.

[v] Veccia, T. y otros (2008 a) "El maltrato entre pares en contextos escolares: la mirada de los docentes y los padres" XII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico, Ciudad de La Plata, 2, 3 y 4 de octubre de 2008

[vi] Kowalski, R., Limber, S. & Agatston, P. (2009) "CyberBullying: el acoso escolar en la era digital", Bilbao: Desclée De Brouwer, p. 67.

ANEXO I: Cuestionario semiestructurado escrito individual y anónimo.

1. ¿Qué pensás que es lo peor que te pasó este año? ¿Lo mejor?
2. ¿En qué momentos sentís que las cosas te van bien? ¿En que momentos que te van mal?
3. Se dice mucho que los chicos de hoy en día "hacen lo que quieren, que tienen más libertad" ¿Qué opinas de esta frase?
4. ¿Pensás que se dan situaciones de maltrato en tu escuela? ¿Entre quienes? ¿Qué hacen los profesores? ¿Y los padres que hacen?
5. ¿Viste o escuchaste que algún compañero fuera agredido muchas veces, durante mucho tiempo?

ANEXO II: Respuestas obtenidas a partir de las preguntas 4 y 5 del cuestionario

4. ¿Pensás que se dan situaciones de maltrato en tu escuela? ¿Entre quienes? ¿Qué hacen los profesores? ¿Y los padres que hacen?

Cuando nos peleamos por estupideces o por la familia. Más nos peleamos entre los chicos o chicas. A veces nos miran (los docentes). Los padres nos retan y en general nos dicen que está mal.

Si más que nada entre nosotros. Los profesores, hay casos que no hacen nada, a veces los veo leyendo una revista y no se dan cuenta. Y los papás viene a hablar a la escuela, algunos papás no se presentan.

Si pienso que hay situaciones de agresión entre mis compañeros y amigos. Los profesores algunos les hablan, y otros los mandan con la directora. Los padres algunos recurren a gritar y otros a hablar con ellos.

Si. Entre los chicos a menudo. Los profesores a veces resultan lastimados porque intentan separar a los que se pelean. Los padres quieren defender a sus hijos siempre.

Si, alumnos contra alumnos, y docentes hacia alumnos. A veces no hacen nada y otras veces se hacen los desentendidos y muy pocos te dan bola. Algunos padres no hacen nada y otros pegan o simplemente conversan con ellos.

Si, entre grados, compañeros y amigos. Los profesores algunas veces

interfieren, otros dejan que se maten. Los padres hablan con la directora sobre el asunto.

Si hay bastante agresión en la escuela y hay mucha pelea entre los del 7º A y los del 7º B, sin dar detalles y los profesores muchos no hacen porque a veces no están o directamente lo ignoran y hay algunos padres que ni siquiera hacen algo y otros que sí.

Si entre chicos de 7º A y 7º B, los profesores los separan y los sancionan. Mucho no sé porque hay algunos que cambian y otros no.

Si se dan situaciones de agresión en esta escuela, entre todos. Te defienden y te cuidan (docentes), Se preocupan y vienen a hablar acá en la escuela (padres).

Si entre los que se llevan mal todos los días, los maestros solo nos frenan y los padres ni se enteran.

En la escuela si, se pegan piñas, patadas, insultos, etc. Los profes los separan algunas veces y los padres saben y algunos hablan con los chicos.

Si, entre los que se llevan mal. Los profesores ponen una nota y los padres los retan.

Si, les manda una nota en el cuaderno de comunicaciones, los retan.

Si, entre los varones y entre varones contra mujeres. Los profesores a veces no hacen nada, y a veces si. Van y hablan con la directora para aclarar el problema.

5. ¿Viste o escuchaste que algún compañero fuera agredido muchas veces, durante mucho tiempo?

Si todo el tiempo. No es bueno ser así con el compañero porque pienso que hace mal en todo sentido. Me gustaría que todos no llevemos bien como amigos o compañeros.

Si, un compañero que siempre es agredido por los otros y él no dice nunca nada.

Si casi siempre y algunos (más que nada los nuevos) desde que entran al colegio y hasta que se van.

Si escuché durante mucho tiempo. Para mí que los chicos o chicas se van a sentir mal porque nadie les va a quitar ese dolor, que tiene ganas de llorar, de lastimarse ellos mismos, de sentirse solos sin nadie que los contenga o le hable por solo diferencias que no pueden controlar.

Si, a X, lo agredieron muchas veces y a otros también hablan a espaldas sin que él se de cuenta y a los demás no les gusta y le dicen para de insultarlo no te gustaría que a vos te insulten así y el compañero se queda callado.

Si a X. Lo agraden con el nombre de su mamá, se lo dicen todo el tiempo un chico que se llama X.

El problema es que la mayoría me insultan a mí o a mis compañeros.

Sí, pienso que no paso un buen momento al estar presionado

Si, uno de los principales es el compañero nuevo de la clase

No, nunca.

Si, X fue agredido mucho cuando vino a esta escuela este año, porque es de Perú, pero otro por tanto tiempo no.

Si, X. (El mismo alumno señalado anteriormente)